



LA DROGA DE LA CRISIS

EL BAJO PRECIO DE LA ANFETAMINA –20 EUROS EL GRAMO– Y LA AUSENCIA DE

La cocaína sigue siendo la reina del mercado negro de las drogas, pero otro estimulante pide paso en medio de la crisis. El 'speed', la anfetamina de siempre, es mucho más barata y su consumo se extiende a comunidades donde antes apenas existía. Una de las causas es que el éxtasis, la droga de moda desde los años 90, se está esfumando de las juergas sin freno.

[Alberto GAYO / Manuel MARLASCA]

agayo.entreviú@grupozeta.es / mmariasca.entreviú@grupozeta.es

El mercado negro de las drogas fiesteras anda más revuelto que nunca. Si dejamos a un lado la cocaína—que se mantiene en su línea como una de las sustancias más demandadas—, desde principios de 2009 se han producido dos fenómenos que tienen confundidos a policías, camellos, consumidores y expertos en drogas sintéticas. El denominado popularmente como *speed*, un potente estimulante compuesto por sulfato de anfetamina, que siempre ha estado en el catálogo de drogas de síntesis, pero circunscrita a determinados ambientes

y zonas geográficas, ha irrumpido con fuerza en las noches de juerga.

Con un precio medio de 20 euros el gramo—una tercera parte de lo que cuesta el de cocaína—, el *speed* se ha hecho un hueco como sustancia alternativa al polvo blanco ya que comparten efectos como la euforia, excitación, disminución del cansancio, sensación de fuerza o capacidad de concentración. Si la policía apenas ha logrado intervenir en los últimos años cantidades importantes de este tipo de anfetamina, sólo en los primeros cinco meses de 2009 la Brigada Central de Estupefacientes de la Policía se ha ▶



El sulfato de anfetamina, el 'speed', se presenta en polvo, y sus efectos estimulantes y psicoactivos son parecidos a los de la cocaína.

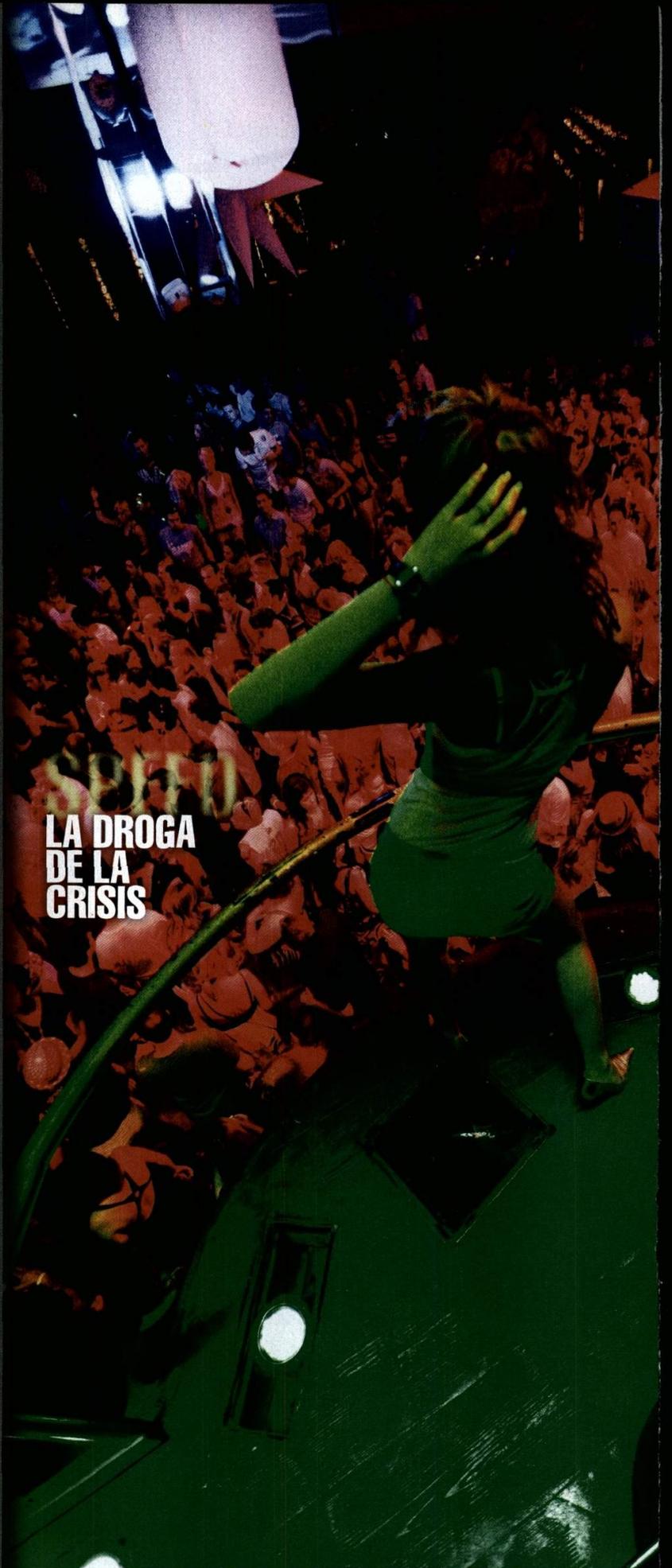


ÉXTASIS DISPARAN EL CONSUMO Y LAS INCAUTACIONES



'SPEED' CAMUFLADO

La Brigada Central de Estupefacientes de la Policía intervino 35 kilos de 'speed' ocultos en un coche preparado para transportar droga. En las imágenes, detalle del escondrijo y el alijo incautado.



LA DROGA DE LA CRISIS

DÓNDE ESTÁN LAS 'PASTIS'

Nos hemos dado cuenta de que el MDMA [principio activo del éxtasis] ha desaparecido del mapa. Lo que hay en la calle es una porquería". El que habla es Rafael de la Torre, neurocientífico y farmacólogo del IMIM de Barcelona, centro conocido por hacer las investigaciones más avanzadas con drogas de síntesis. Es cierto que el éxtasis en forma de pastilla ya no era tan fácil de encontrar, pero había sido sustituido por el éxtasis cristalizado, conocido en España como *m* o *cristal*. Desde comienzos de 2009, el mercado de éxtasis está totalmente desabastecido, lo que ha hecho proliferar la presencia de falsos



EPHOVID ORG

éxtasis. China y otros países asiáticos realizaron antes de los Juegos Olímpicos de Pekín incautaciones de algunos de los precursores usados para la fabricación de la MDMA, como el aceite de safrol. Esa podría ser la explicación de que apenas haya éxtasis. En el mercado han aparecido éxtasis que en realidad son lidocaína (anestésico local) o fenacetina (analgésico) y otros en forma de piruleta que no llevan MDMA y que pueden adormecer la lengua y

provocar molestias estomacales. Los responsables de Energy Control, que analizan semanalmente muestras en varias comunidades, dicen que "se están haciendo síntesis imperfectas y muchas muestras son un fraude ante la actual escasez. De todas formas, cuando se acerquen los festivales de verano, el éxtasis volverá. Habrá que estar atentos para ver qué otras sustancias entran".



Arriba, cuatro de las pastillas de éxtasis consumidas en nuestro país, con logotipos troquelados de marcas comerciales muy conocidas. A la derecha, bolsa con comprimidos de MDMA.

▶ incautado de más de 35 kilos de sulfato de anfetamina, lo que es interpretado por fuentes de la lucha antidroga como un síntoma de la mayor presencia del *speed* en la calle.

La otra novedad en el submundo de las drogas, vinculada estrechamente con el aumento del consumo de *speed*, es la todavía inexplicable desaparición de la escena nocturna de la metildioximetanfetamina (MDMA), la sustancia mundialmente conocida como éxtasis (ver recuadro sobre estas líneas). Responsables de Energy Control —un colectivo que trabaja para reducir los riesgos de los que consumen este tipo de drogas— comprobaron que desde finales de 2008 es muy difícil encontrar pastillas de éxtasis en el mercado de las drogas ilegales. De hecho, Energy Control lanzó una alerta por internet en febrero para avisar de que la escasez de éxtasis había provocado la aparición de falsos éxtasis y de dosis adulteradas con analgésicos y anestésicos. Fuentes de la lucha antidroga confirman que en los decomisos también se ha notado. Si en 2008 los cuerpos policiales intervinieron casi 530.000 pastillas, en los primeros cua-

tro meses de 2009 los decomisos apenas superaban los 40.000 comprimidos. Aún más demoledor es el dato de la Unidad Central de Drogas y Crimen Organizado de la Policía: en los cinco primeros meses del año no ha intervenido ni una sola pastilla de MDMA. En 2008, esta unidad policial se incautó de 121.000 pastillas.

Este desabastecimiento habría propiciado un mayor consumo de sulfato de anfetamina (*speed*), pues muchos camellos que se dedican a la venta de éxtasis suelen comerciar también con *speed*.

Rafael de la Torre, director del grupo de investigación en Neurociencia y Farmacología del Instituto Municipal de Investigaciones Médicas (IMIM) de Barcelona, asegura que mucha gente se ha pasado a este tipo de anfetamina "porque es más barata y su efecto es menos agudo. En Barcelona hemos detectado que consumidores de *ketamina* —un anestésico de uso veterinario que provoca visiones y dificultad para moverse y hablar— utilizan '*speed*' para compensar el descontrol y la *disforia* [malestar contrario a la euforia] que les genera el anestésico, y otros lo toman ante la ausencia de MDMA (éxtasis)". ▶

RESTOS DE CINCO DROGAS EN LA ATMÓSFERA

Estaba el CSIC analizando la calidad y pureza del aire de Madrid y Barcelona y se llevó una sorpresa no tan inesperada. En nuestro entorno flotan partículas de al menos cinco drogas ilegales (cocaína, anfetamina, opiáceos, cannabinoides y ácido lisérgico). No hay peligro, porque su presencia es tan pequeña que aún esnifando el aire a conciencia durante años no pasaría nada. Las muestras se tomaron en estaciones situadas en barrios con marcha nocturna y en los horarios con más ajeteo. Lo más curioso es que este sistema de detección de metabolitos y partículas de drogas podría utilizarse en el futuro para evaluar el consumo real entre la población. Sería un método parecido al del análisis del agua de los ríos o los desagües. Al consumir drogas, expulsamos a través de la orina metabolitos de esas sustancias. Analizando la proporción podríamos conocer aproximadamente cuál es el consumo real en las ciudades.

EL PELIGRO ESTÁ EN TOMAR 'SPEED' COMO SI FUERA COCA. EL EFECTO DE LA 'ANFETA' PUEDE DURAR HASTA DIEZ VECES MÁS

EL ACECHO DE LA METANFETAMINA

Los expertos empiezan a preocuparse porque otro tipo de anfetamina distinta al *speed* y conocida como metanfetamina (en Estados Unidos se la llama *meth. ice* o *crystal*) está acercándose al sur europeo. Según el Observatorio Europeo sobre Drogas, la metanfetamina es, tras el cannabis, la droga ilegal más consumida. Mientras la cocaína se concentra en unos pocos países,

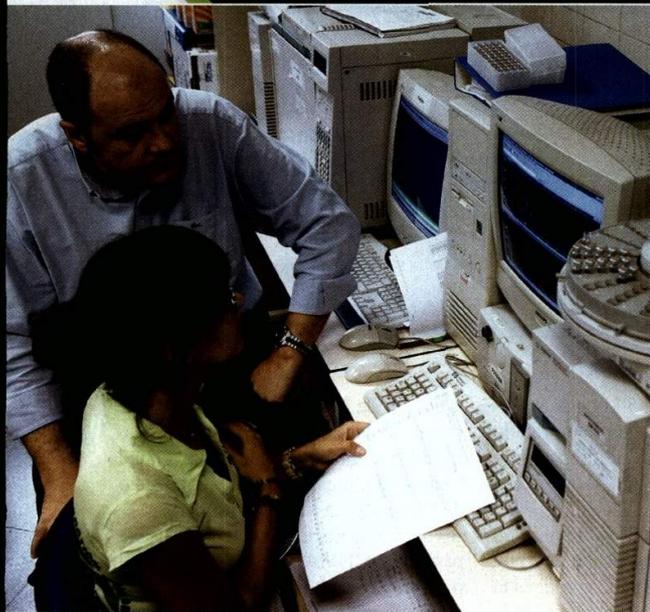
entre ellos España, Reino Unido o Italia, la metanfetamina se mueve por todo el este europeo, y por algunas regiones del centro y del norte. En países como Chequia, Eslovaquia o Hungría —donde la cocaína apenas tiene presencia— la metanfetamina está provocando verdaderos estragos. "A nivel mundial, hay más consumidores que cocainómanos y heroinómanos juntos. Es una sustancia potente, barata de elaborar y con menos intermediarios y medios de producción menos visibles", ex-



ETROWID.ORG

plica Eduardo Hidalgo, psicólogo y experto en drogodependencias. Esta sustancia fue utilizada por casi todos los ejércitos durante la Segunda Guerra Mundial. De los pilotos kamikazes japoneses a la División Azul. Aunque la mayoría de los precursores para su fabricación vienen del sudeste asiático, el 80 por ciento de los laboratorios de este tipo de anfetamina están en Europa. Sus efectos suelen ser más dañinos porque su poten-

cia le permite atravesar la barrera hematoencefálica y llegar al cerebro más fácil y rápidamente. Rafael de la Torre sostiene que hay que estar muy atentos por si a la moda del *speed* le acompaña la aparición de metanfetamina. De hecho, el pasado mes de octubre, la policía de Alicante dismanteló un laboratorio que iba a ser destinado a fabricar éxtasis y donde se encontraron diez litros de metanfetamina.



Rafael de la Torre, coordinador del equipo que investiga drogas de síntesis en el IMIM, junto a una de sus compañeras de laboratorio. Arriba, a la derecha, dos muestras de metanfetamina, una cristalizada y otra en tableta.

Una de las principales preocupaciones del equipo que dirige De la Torre es saber si estos consumidores toman anfetamina con cafeína (la composición más habitual del *speed*) o si, por el contrario, podríamos estar ante la llegada a nuestro país de la metanfetamina, sustancia mucho más potente y dañina que empieza a hacer estragos en países de la Europa del Este, sudeste asiático y zonas de Estados Unidos (ver recuadro en esta página). "Como los sistemas sanitarios tardan más en detectar estos consumos, necesitamos saber qué está pasando. Aquí el éxtasis se había instalado por cultura, por gusto. Es importante conocer por qué la gente toma ahora 'speed' en vez de éxtasis, cuando sus efectos no se parecen. Además, con el 'speed' la gente va despistada porque no sabe en qué dosis parar", explica desde el IMIM, uno de los

centros europeos más prestigiosos en la investigación de drogas de síntesis.

El principal problema del *speed*, además de que puede provocar agitación, alucinaciones o paranoias, es que los nuevos consumidores llevan un ritmo de consumo similar al que llevarían con la cocaína. "La dosificación no es igual. Una raya de sulfato de anfetamina cada seis horas es suficiente. Con la cocaína, los efectos de una raya pueden desaparecer en poco más de 45 minutos. Cuando alguien consume al mismo ritmo que la cocaína, hay más peligro de sufrir ataques de ansiedad y taquicardias", comenta Fernando Caudevilla, médico y especialista en los riesgos que conlleva el consumo de drogas de síntesis.

Hasta no hace mucho, el *speed* era una droga demandada casi exclusivamente en el norte de España, especialmente en el País Vasco. Un buen ejemplo de este aumento del tráfico de sulfato de anfetamina es la intervención que tuvo lugar el pasado mes de marzo en Zaragoza. Tres individuos fueron detenidos con un alijo de 35 kilos de *speed* que ocultaban en un habitáculo practicado en su coche. Las averiguaciones policiales permitieron dismantelar

la red y establecer que la droga había sido adquirida en un laboratorio situado entre las localidades holandesas de Breda y Tilburg, una zona caliente en la elaboración de sustancias de síntesis. El intermediario de la operación —que puso en contacto a los fabricantes con los traficantes— fue el *disc jockey* holandés Danny Lek, sobre el que pesa una orden internacional de detención.

EN MARZO, LA POLICIA INCAUTO 35 KILOS DE 'SPEED'. UNO DE LOS MAYORES ALIJOS. EL MEDIADOR ERA UN 'DJ' HOLANDES

En los últimos meses, el área de consumo del *speed* no se limita al norte peninsular. Partidas de anfetamina han llegado a las zonas más fiesteras de Andalucía o Madrid. En foros de internet hay consumidores que aseguran que la mayor demanda de *speed* ha provocado un bajón en la calidad de la droga al ser cortada más veces, especialmente

con azúcares como el manitol o anes-tésicos como la lidocaína. El colectivo Energy Control, que dispone en Cataluña de un servicio de análisis de sustancias, ha comprobado cómo prácticamente el cien por cien de las muestras de *speed* tenían anfetamina y cafeína.

El sulfato de anfetamina se presenta en polvo de color blanquecino, anaranjado o rosáceo, sin apenas olor y con un sabor amargo.

